

8 pasos para dejar el pañal estilo Montessori

“Sigamos al niño” la regla de oro de Montessori.

Porque eso es lo que se debería de hacer, un acompañamiento respetuoso, el pañal no se quita tampoco se entrena para que lo deje, dejar el pañal es un paso tan importante en la vida de un niño como caminar o aprender a hablar.

No es algo que se aprende de la noche a la mañana, ni algo que se entrena, es una habilidad que se adquiere, y que debería de ser adquirida a su tiempo, sin prisas, sin chantajes, sin premios, mucho menos castigos.

El tiempo y forma en lo haga va a tener repercusiones en la vida adulta de tu niño.

Los primeros cinco años de la vida de un niño son los más importantes, en estos años se va a formar. Todo lo que aprenda en esta época, el ambiente en el que se desarrolle, las personas que lo rodeen, todo va a tener una repercusión en su vida directa o indirectamente.

Maria Montessori habló de “un calendario interno para el desarrollo” por lo que brindándole las herramientas necesarias el niño iba a ser capaz de absorber los conocimientos necesarios y con el mínimo esfuerzo, de una forma autónoma y respetuosa.

Así es como todos los niños deberían dejar el pañal. De forma autónoma, los adultos solo tomaremos el papel de “guías” somos los guías que le brindan el apoyo y la seguridad que se necesita. Pero como guías no tomamos la decisión ni imponemos.

Podríamos decir de alguna forma que dejar el pañal al estilo montessori, es dejar el pañal con libertad.

Decía Sigmund Freud, el padre del psicoanálisis; que esa “libertad” era crucial para la primera infancia. El hablaba de distintas etapas en la niñez: la etapa oral, anal, latente.... de las que por supuesto no hablaremos hoy, pero si es importante mencionar que Freud decía que “los adultos que mostraban ansiedad y/o comportamientos rígidos, eran el resultado de sentirse presionados en el entrenamiento del uso del inodoro antes de sentirse cómodos con sus cuerpos. “

Por lo tanto, Freud y Montessori tenían razones para creer que los niños prosperarían en sus vidas emocionales e intelectuales, si se confiaba en comenzar y completar el proceso cuando el niño estuviera listo.

¿Cómo saber si está listo?

No hay edad para dejar el pañal, aunque la gran mayoría de los niños lo logran para los tres años.

Primero y lo más importante, debemos asegurarnos de que el niño está emocionalmente listo, es decir debe tener la madurez neurológica y afectiva.

Después de todo el ha tenido el pañal toda la vida; Desde que nació, el no recuerda lo que es andar por ahí sin la seguridad que le brinda el pañal, el necesitará el doble de afecto por parte de Mamá y Papá una vez que se haya tomado la decisión de dar el gran paso.

Primero hay que asegurarnos que el niño es libre de poder subir y bajar su ropa interior y de que puede sentarse y pararse por si mismo del bañito. Normalmente en este punto del desarrollo el niño debe ser capaz de brincar con ambos pies juntos.

El aunque quizás no hable aún puede utilizar alguna forma de hacernos saber cuando necesita ir al baño, alguna seña o decir las palabras “ pipi o popo”

Debe mostrar interés natural por dejar el pañal, es decir puede que se lo quite solo cuando se ha hecho del baño, o que te avise al instante para que lo cambies, que juegue a ir al baño imitando a sus papás... o también hay niños a los que se vuelve imposible poderles cambiar el pañal porque ya no aceptan acostarse para eso.

Suele amanecer limpio el pañal por las mañanas

Comienza a avisar cuando va a hacer del baño

¿Cómo comienzo?

1. Cámbiale el pañal en el baño

¡Siempre! Así comenzará a ubicar que ese el lugar adecuado y lo relacionara.

2. Cámbiale el pañal de pie

Como ahora lo harás en el baño, lo harás de pie. Es un poco complicado las primeras veces, pero al poco tiempo te darás cuenta que es más rápido y fácil que acostado en el cambiador.

3. Permite que el te acompañe al baño a ti

Que vea como es la rutina, que lo vea de forma normal, que todos vamos al baño , y la mejor manera en la que los niños aprenden es con el ejemplo de mamá y papá.

4. Regálale un bañito y prepárale su propio espacio en el baño

Puedes ponerle sus toallitas húmedas, papel, algún libro, un botecito de basura. Un espacio en el que el pueda “jugar a ir al baño” o sentarse contigo mientras tú vas. Quizás las primeras veces solo se siente, poco a poco el te pedirá incluso que le quites el pañal y se sentará en el bañito, aunque quizás no haga pipi ni popo, es parte de proceso y del juego, esta bien.

5. No lo pospongas

En cuanto muestre la madurez para dar el paso, denlo juntos. No lo pospongas, hay niños que están listos para dejar el pañal, pero a veces mamá no tanto, entonces decide posponerlo para después... mal! En cuanto tu niño muestre interés y lo veas listo dale prioridad, es más fácil si le ayudas en el momento que él está listo y no cuando tu puedas.

6. No pañales entrenadores

Este es el punto más importante de todos. No pañales entrenadores, le pones un calzoncito y te preparas con muchas mudas de ropa, incluso podrías ponerle zapatitos “tipo crocs” por si llegara a tener algún accidente que es muy normal.

Te voy a explicar porque.

María Montessori decía que los niños de tres años son capaces de tomar y servirse agua en un vaso de vidrio, ella decía que no darles el vaso de vidrio es valorar más al vaso que al conocimiento de su hijo.

Si el vaso se rompe, les enseñas una lección muy importante a los niños y es que en la vida hay consecuencias, la consecuencia de tirar un vaso es que se rompe, así que los niños se vuelven cuidadosos de forma autónoma.

Esa es una oportunidad de aprender que no les brinda un vaso de plástico.

Regresando al pañal...

Si tú le pones calzón entrenador a tu hijo lo estás privando de aprender esta valiosa lección, el necesita darse cuenta por si mismo de la consecuencia de no alcanzar a llegar al baño, necesita sentirse un poquito mojado para poder “apretar esfínteres” y correr al baño, necesita poder ver, sentir, oler, vivir lo que pasa si no va a al baño. Que lo aprenda con sus sentidos.

7. NUNCA hacer comentarios negativos

Ahora, es súper importante que sepas que NUNCA se hacen comentarios burlones, ofensivos o regaños a un niño después de haber tenido un accidente, por el contrario se hacen comentarios del tipo “ hay no te preocupes eso es súper normal al principio”, “ a todos nos ha pasado” “ a todos nos pasa” “ yo cuando era chiquito y empecé a ir al baño.....” Así como algo normal... no es ni malo ni bueno un accidente a la hora de estar aprendiendo a ir al baño, es algo NORMAL.

Está comprobado que un niño que aprende con calzoncitos y no con pañal entrenador aprende más rápido a ir al baño no solo en el día, sino también en la noche.

Y si, es más complicado para mamá y papá, pero deben estar conscientes y convencidos de que es una forma de valorar más el aprendizaje del niño, que a la limpieza en casa. Después de todo, a partir de este punto es un proceso súper rápido que si lo hacemos bien no debe durar más de un par de semanas en volverse un experto a la hora de ir al baño.

8. Acompáñalo al baño

¿Te acuerdas cuando él te acompañaba al baño a ti, en el punto anterior?, bueno ahora te toca a ti acompañarlo a él, siéntate con él en el baño, puedes poner un banquito que esté a su altura y platica con él, hazle sentir acompañado, eso lo liberara un poquito del estrés que provoca las primeras veces.

Hay niños que se estriñen en cuanto dejan el pañal, es normal.

Es más fácil hacer pipi, que popo en el bañito las primeras veces, y todo tiene una razón emocional.

Si lo acompañas al baño y platicas con él, le haces ameno el momento, y será más fácil para el. No lo apresures y déjalo que se tome su tiempo.

¡Ya lo logró! ¿Y ahora?

Procúrale con ropa fácil de subir y bajar, olvídate de botones difíciles, cinturones, tirantes, enterizos..... Debes brindarle la oportunidad de no depender de ti para quitarse la ropa.

Felicítenlo, alíéntelo, háganle ver que se sienten orgullosos, pero no lo premien. Con el reconocimiento de su orgullo basta.

Nunca:

Le mencionen nada que le pueda hacer sentir que de algún modo te causa conflicto limpiar accidentes.

Le hagan sentir avergonzado o mal al respecto de algo que tenga que ver con este proceso. No lo regañes.

Eviten comentarios tipo “fuchi, fuchi” o “cochinito” o juguetos del estilo; Hacer del baño es algo normal, enséñenselo así.

Disfruten el proceso, el tiempo pasa súper rápido, los pequeñitos crecen en un abrir y cerrar de ojos y son este tipo de oportunidades las que se deben de aprovechar para fortalecer el vínculo, que cosa más bonita para un niño que dar este gran paso de una manera armónica con sus papás.